



Queridos Jóvenes:

Hemos llegado al término de un proceso, que inevitablemente da inicio a un nuevo ciclo, es decir, un ciclo de crecimiento, desarrollo y nuevos aprendizajes que vivirán en otros lugares.

Es increíble, casi mágico, como transcurre el tiempo. Parece como si fuera ayer cuando ingresaron a nuestro colegio, iniciando un camino de formación y preparación, para sacar fuera todos sus tesoros, dones, habilidades y cualidades que estaban ocultas en sus corazones y en su inteligencia.

Hoy día, al terminar un episodio importante de su formación, en nombre de todos quienes formamos parte de la comunidad educativa, quisiera invitarlos a realizar un alto para contemplar el paso de cada uno de ustedes por nuestro colegio y el sello del que son herederos, como estudiantes y embajadores del Colegio Niño Jesús. Esta contemplación, la haremos a la luz del tesoro máspreciado para todos los cristianos: *LA FE*.

Considero importante reflexionar sobre el sello fundamental que ustedes se llevan de nuestro colegio, es decir, el don de la fe y la esperanza que brota del corazón tierno y cariñoso de Jesús Niño, o más bien, del Niño Jesús, quien desde la simpleza de su vida, los ha llamado constantemente, a abrazar la Buena Noticia del Reino de Dios, que permanentemente está viniendo a nosotros. Esta es la pedagogía que queremos que cultiven en sus vidas y guarden en su corazón.

Es por eso que hoy día, en este ambiente cargado de emotividad, recuerdos, sueños e historias de vidas, es bueno preguntarnos: ***Durante mi período de estudiante, ¿Cuáles han sido mis aprendizajes y enseñanzas más significativas y que me acompañarán para el resto de mi vida?; ¿Cuál es el sello que el colegio ha dejado en mi corazón y que me distingue como estudiante del Colegio Niño Jesús?***

Las familias también pueden recordar sus inicios en el colegio. Quizás hoy, florece el recuerdo del primer día de clase de sus hijos, las primeras lágrimas y sonrisas que vieron en el rostro de estos jóvenes, ante una alegría o dificultad.

La familia es parte importante del proceso de desarrollo y aprendizaje de los estudiantes. Es por eso que también es significativo preguntarse sobre los logros como familia en el apoyo de sus hijos y también por aquellos aspectos más débiles o que tienen que seguir trabajando, para otorgarles a sus hijos sostén y colaboración en el estudio y en el desarrollo de una vida plena.

Como les decía al inicio, egresar de octavo año, es un pequeño pero importante paso, dentro de todo el caminar que aún les queda. Es por eso que los insto a no dejar de ponerse metas en la vida, para seguir soñando y optando por aquello que los haga más humanos, bondadosos y fraternos.

Por última vez quisiera recordarles un tema que con insistencia les conversé en más de una clase: ¿Se acuerdan cuando les decía que ***“cada opción que ustedes tomen en su vida, inevitablemente tendrá una consecuencia, ya sea negativa o positiva”***?...

Es por eso que, ante cada decisión, no olviden nunca realizar un buen discernimiento, pidiéndole a Jesús, que les regale su espíritu de sabiduría, para que en libertad, su opción sea la mejor.

Recuerden que “el ser humano, sólo es verdaderamente humano si es libre”, dicho de otra manera, “no somos realmente hombres o mujeres, sino en la medida en que somos libres de verdad”. Respecto a la libertad, para los cristianos, “el Evangelio de Jesucristo es el evangelio de la libertad absoluta (...) Pero, “ser libre no significa hacer lo que me dé la gana (...) ser libre significa entre otras cosas, ser libre de mí mismo o de mi misma, dejar de estar encerrado en mis narcisismos, dejar de ser esclavo de lo que poseo, convertirme en un espacio ilimitado en el que puede ser acogido todo el Universo” (Maurice Zundel).

Quisiera aprovechar esta oportunidad, para agradecer a todos quienes formaron parte de su proceso de enseñanza y aprendizaje, a cada uno de sus profesores, auxiliares y asistentes de la educación. Sin duda alguna, todas estas personas, les han dejado una enseñanza o una hermosa historia para la vida.

Finalmente, aprovechando el tiempo litúrgico que vivimos como Iglesia y desde la óptica del adviento, invito a todos los presentes a continuar preparando el nacimiento de nuestro salvador Jesús y a celebrar en la sencillez de nuestros hogares, el misterio profundo de la Navidad.

Navidad es un tiempo de esperanza, en cierta manera es una Pascua (Pésaj), es decir, un paso a la nueva vida que se nos regala en Jesús. ***Ese niño frágil, inocente, un pequeño que con su nacimiento conmueve el alma humana y entenece el corazón de los más duros y soberbios.***

Navidad es Kairós, es un tiempo de gracia para ***“volver a cantar al amor, a la esperanza y a la paz”***... Que en esta Navidad Jesús nazca en cada uno de nosotros y que su corazón transforme nuestros corazones, para que desde la verdad de lo que somos, nuestra vida sea un aporte a la humanización del mundo y a la dignificación de la persona humana.

Queridos jóvenes, ustedes son parte del proyecto de Dios, aprovechen sus dones y continúen “sirviendo mañana en la Vida, al Hogar, a la Patria y a Dios”.

¡Muchas felicidades!

Óscar Bórquez López

Director Colegio Niño Jesús - Lota